

5413

A PROPOSITO DE "EL PRINCIPIO"

«En un par de años, salió sobre el Princípio». A diez años del nacimiento de ANTOINE DE SAINT EXUPÉRY (Lyon, Francia, 21 de junio de 1900), "El Principio", una de las ocho obras que resaltó el Invitado y fueron, se ha comentado en un clínic de la Literatura, un manual de filosofía accesible a cualquier mente observadora y sensible y un libro más leído a lo largo del siglo XX.

"El Principio" parece un cuento para niños. Ya en la dedicatoria, el autor enfatiza que su libro es, por lo mismo, para gente con corazón de niño ("A todos los demás sea este libro"). Sin embargo, su profundo contenido y la muestra con que se traza el argumento, la objetividad dinámica, aunque anecdótica, que es el halo de cada personaje, las conversaciones inteligentemente dispuestas y hasta las rutas de equilibrio sentimentalismo, hacen de esta fábula un inédito tratado filosófico y ético sobre el amor y la amistad. El narrador logra ese mundo invisible en el cual se amalgaman la gracia de los cuentos tradicionales y la sabiduría moralizante del filósofo contemporáneo. Difícilmente hallaremos en toda la literatura moderna un ejemplo mejor de amor perfecto y bien logrado de género didáctico que se compare a "El Principio". Se ha acostumbrado callar sobre la obra de Saint Exupéry con "Jesús San Segundo", más conocido entre nosotros como "Juan Salvador Gavita" (Richard Bach). No obstante, la belleza expositiva, la bondad y la ternura que muestra cada página de "El Principio" hace que todo comparación sea trivial y superficial.

Decimos que "El Principio" es un tratado sobre el amor y la amistad. Dos sentimientos, dos estilos y sus manifestaciones que tienen mucho en común, casi idénticas. Amistad viene de amar: "Atrávese, doméstiqueme" y que "si me domésticas trávesme neutralidad el uno del otro". Es verdad. Los amigos, los que se aman, se necesitan. Y este necesita ser lo que San Pablo llama el vínculo perfecto. Conjugar el voluntario, siempre en presente, nunca en potencial; he ahí el secreto de lo que es más importante en la existencia. Una conjugación del voto amar debe ser, además, SENSIBILITIVA, debe recaer sobre el sujeto y debe sensibilizarLO AL TUYUEAMIGO, TI. MEAMAS, TI. MEAMAS.

Mario Nestor Zeregi

ensoñaciones del amor lo que a su vez le hace la responsabilidad. Nunquedo, no existe, no se entiende un amor irresponsable. La responsabilidad es la virtud que da fuerza, consistencia, duración y belleza a ese vínculo, a esa "corriente amor" de otras personas que se aman, de una amistad verdadera. Cobrá sentido el raciocinio del amor domesticar y gratificarse crecer juntos. Tener necesidad uno del otro. "Soy para ti único en el mundo". Por eso, cuando el Principio hace, por orden del amor, a mitad de río las rosas pudiendo reclamar: "No sois en absoluto y no habéis domesticado a nadie... Sois bellas, pero están vacías". Entonces, hará la apología de "la rosa". "Rila es más importante que todos vosotros". El amor es exclusivo y exclusivo. Ya lo había dicho Jesús: "No se puede servir a dos señores". El amor habla diciendo: "Sólo se conoce las cosas que se doméstican". Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los mercaderes fiero como no pueden mercaderes de amigas. Los hombres ya no tienen amigas. Si quieren un amigo, tienen que amar. ¿Dobremos distinguirnos en el concepto "doméstico"? Opino que si. Más de algodón: reclutarán domesticar con amistades. Nada más falso. Domesticar significa, literalmente, hacer que alguien o algo entre en mi casa (del latín DOMUS = la casa). La psicología nos enseña que sólo se acuerda a los animales. Lo que equivale a adueñárlos en ciertas tareas o actividades. Mi amigo es domesticado y yo por él. En mi casa él se siente como en la suya y viceversa. Se crean lazos.

En "El Principio" se nos dan estos domésticos del amor:

El amor es paciente: "No hay que ser muy paciente..."

El amor sabe esperar: "Si vienes a los caños de la tarde, conservarás a ser feliz desde las tres". El amor malas mañas, tiene aspiras. Cuando se acuerda hoy de la partida, el amor dice "Voy a llorar", pero el dolor es ganancia. "Canto por el color del trigo". En una conversación previa, el amor había mencionado: "El trigo doméstico tu recuerdo de ti. Y amar el rincón del viento en el trigo".

A propósito de "El Principito" [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A propósito de "El Principito" [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)